



Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

Distr.
RESERVADA
UNEP/CEPAL/WG.48/INF.20
1 de noviembre de 1980

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

Segunda Reunión de Expertos Designados
por Gobiernos para revisar el Borrador
del Plan de Acción para la Región del
Gran Caribe

EL TURISMO Y EL MEDIO AMBIENTE

EN LA REGION DEL GRAN CARIBE:

UN ESTUDIO GENERAL

preparado en colaboración con
la Organización de los Estados Americanos

301.31

P738/INF.20



Nota:

El presente documento ha sido preparado por la Organización de los Estados Americanos como contribución al desarrollo de un Plan de Acción para el Programa Ambiental del Caribe.

Dispuso también de este documento, con la signatura E/CEPAL/PROY.3/L.INF.18, la primera Reunión de Expertos designados por Gobiernos para revisar el Borrador del Plan de Acción para la Región del Gran Caribe (Caracas, Venezuela 28 de enero a 1 de febrero 1980).

Las denominaciones empleadas en este documento y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la secretaría del PNUMA ni de la CEPAL, juicio alguno sobre la condición jurídica de ningún país o territorio, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de las fronteras de ningún Estado o territorio.



Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

Distr.

RESERVADA

UNEP/CEPAL/WG.48/INF.20

1 de noviembre de 1980

ESPAÑOL

Original: INGLÉS

Segunda Reunión de Expertos Designados
por Gobiernos para revisar el Borrador
del Plan de Acción para la Región del
Gran Caribe

EL TURISMO Y EL MEDIO AMBIENTE

EN LA REGIÓN DEL GRAN CARIBE:

UN ESTUDIO GENERAL

preparado en colaboración con
la Organización de los Estados Americanos



900012009 - BIBLIOTECA CEPAL

57851

Nota:

El presente documento ha sido preparado por la Organización de los Estados Americanos como contribución al desarrollo de un Plan de Acción para el Programa Ambiental del Caribe.

Dispuso también de este documento, con la signatura E/CEPAL/PROY.3/L.INF.18, la primera Reunión de Expertos designados por Gobiernos para revisar el Borrador del Plan de Acción para la Región del Gran Caribe (Caracas, Venezuela, 28 de enero a 1 de febrero 1980).

Las denominaciones empleadas en este documento y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la secretaría del PNUMA ni de la CEPAL, juicio alguno sobre la condición jurídica de ningún país o territorio, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de las fronteras de ningún Estado o territorio.

ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

CONGRESOS INTERAMERICANOS DE TURISMO

SECRETARÍA PERMANENTE



E/CEPAL/PROY. 3/L. INF.1

Panorama General:

EL TURISMO Y EL MEDIO AMBIENTE EN EL GRAN CARIBE

Preparado para:

Programa del Medio Ambiente de las Naciones Unidas
por la
Organización de los Estados Americanos
Secretaría General
Programa de Desarrollo Turístico
Washington, D.C.

Diciembre 1979

INDICE

Página

INTRODUCCION	1
DIMENSIONES BASICAS	3
Superficie y población	3
Número de turistas	7
Capacidad para atender al turismo	9
PARAMETROS ECONOMICOS	11
Aporte a la Economía Nacional e Ingresos de Divisas	12
Empleo	16
Nexos con la economía local	20
Cuestiones económicas y sociales	22
INTERACCION AMBIENTAL	24
Etapa del desarrollo costero	24
Recursos naturales	26
Agua	26
Coral	28
Tierra	29
Aspectos varios	31
Infraestructura, Superestructura, y Servicios	32
Recursos naturales	34
PERSPECTIVAS.	35
MEDIDAS RECOMENDADAS	38

INTRODUCCION

Este examen general del turismo en la región del Gran Caribe (en su más amplio sentido geográfico) es uno de los documentos informativos de la serie preparada para la reunión que se celebrará en enero de 1980 por los expertos designados por los gobiernos, en la cual se pasará revista al Proyecto de Plan de Acción para el Programa del Medio Ambiente de la ONU.

El estudio se ha preparado mediante contrato otorgado por la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos, Programa de Desarrollo Turístico, a Jeanne V. Beekhuis, consultora económica de Washington, D.C. Los puntos de vista expresados por la consultora son los suyos propios y no corresponden necesariamente a los de la Organización de los Estados Americanos.

Los términos de referencia formulados por la Oficina Conjunta PNUMA/CEPAL del Proyecto Ambiental del Caribe, especificaban que se concentrara atención en el turismo como medio de estimular el desarrollo económico y social y sugirió que en líneas generales se utilizara el siguiente formato:

a) Definición del ámbito geográfico.

b) Parámetros económicos:

- i. aporte al ingreso nacional
- ii. aporte al empleo
- iii. vínculos con la economía local

c) El impacto en el turismo:

- i. en los recursos naturales
- ii. en el desarrollo de infraestructura y servicios
- iii. en lo social (incluso los recursos culturales)

d) Perspectivas futuras:

- i. capacidad
- ii. modelos alternativos

e) Recomendación de acción

Como se observará en el "Índice" del presente documento, se han seguido los lineamientos sugeridos, si bien se han incluido algunos temas adicionales y se ha cambiado el orden de su presentación:

- a. La primera sección, titulada "Definición del ámbito geográfico" ha sido ampliada para abarcar tabulaciones y discusiones de (1) el área de superficie de tierra y población y (2) el volumen de visitantes. Puesto que estas dos medidas constituyen los ingredientes básicos para calcular la capacidad de atender la afluencia turística, el tema se trasladó a un punto posterior al sugerido, colocándose en la sección "Perspectivas futuras".
- b. En la segunda sección "Parámetros económicos", se ha agregado una subsección sobre cuestiones económicas y sociales. Se consideró que los problemas económicos podían discutirse en el contexto económico. Dado que la mayoría de las cuestiones económicas y sociales están muy relacionadas entre sí, la exposición sobre el impacto social se adelantó del lugar que se le había sugerido bajo "el impacto del turismo".
- c. El título de la tercera sección, que era "El impacto del turismo", se cambió a "Interacción del medio ambiente". Puesto que todo el Programa Ambiental se concentra en las costas, se consideró que una descripción de las densidades turísticas actuales en las zonas costaneras contribuiría a la comprensión de las interacciones del medio ambiente. El resto de la sección abarca los temas sugeridos, con excepción del cambio de orden antes indicado.
- d. La cuarta sección, "perspectivas futuras", se introduce con una breve ojeada en escorzo de las principales conclusiones, lo que sirve de base para valorar las recomendaciones.
- e. La última sección, tal como se ha sugerido, consiste en las "Recomendaciones de acción".

Como lo especifican los términos de referencia, para la confección de este estudio se realizó un viaje a la región y se investigaron fuentes

secundarias. Todo el trabajo se efectuó entre el 14 de noviembre y el 14 de diciembre de 1979.

DIMENSIONES BASICAS

Superficie y población

El área geográfica del Gran Caribe abarca todo el sector central del continente americano: Los países enclavados en tierra son 14: cinco estados junto al Golfo de México que forman parte de los Estados Unidos, México, los países de Centroamérica, Panamá, y cinco países costeros del sector norte de Sudamérica que bordean el Mar Caribe y la Cuenca de Guyana. Además, hay 20 países o dependencias isleñas ubicados en el mar de la región, que se extienden en cadena desde las Bahamas, pasando por las Antillas Mayores y Menores, hasta Trinidad y Tobago.

El cuadro 1 permite observar la gran diversidad de estas tierras en cuanto a su tamaño, población y etapa de desarrollo turístico. En total, la región objeto de estudio comprende 2.5 millones de millas cuadradas y una población estimada en 1977 en algo más de 180 millones de habitantes. Los países de tierra firme tienen el 95% de la superficie y el 85% de la población. Las cuatro entes mayores son México (761 000 millas cuadradas y 64 millones de personas), el sector sureño de cinco estados de Norteamérica (474 000 millas cuadradas y 31 millones de personas), Colombia (440 000 millas cuadradas y 25 millones de personas) y Venezuela (352 000 millas cuadradas y 13 millones de personas). Los países de área más reducida

CUADRO 1

LUGARES GEOGRAFICOS, NUMERO ESTIMADO DE HABITANTES Y LLEGADAS DE TURISTAS, 1977

	Superficie (Millas cuad.)	Población ¹ (000)	Llegadas de turistas	
			Pernoctantes (000)	Visitas de crucero (000)
<u>AMERICA CONTINENTAL</u>				
Estados Unidos - Costa del Golfo de México				
Florida	58,560	8,421	28,230	
Alabama	51,609	3,665	7,499	
Mississippi	47,716	2,354	5,387	
Louisiana	48,523	3,841	7,934	
Tejas	267,338	12,488	35,254	
Subtotal	473,746	30,769	84,304	
México	761,600	64,196	3,237	NA
América Central y Panamá				
Guatemala	42,042	6,436	445	
Belice	8,867	129 ²	55	*
Honduras	43,277	3,039	181	
El Salvador	8,124	4,256	269	
Nicaragua	50,193	2,417	225	
Costa Rica	19,575	2,061	328	
Panamá	29,208	1,770	349	
Subtotal	201,286	20,108	1,852	
América del Sur				
Colombia	439,735	24,977	709	
Venezuela	352,143	12,737	652	234
Guyana	83,000	806	NA	
Suriname	63,037	441	30	
Guayana Francesa	35,135	58 ²	NA	
Subtotal	973,050	39,019	1,391	234
Subtotal, América Continental	2,409,682	154,092	90,784	234+
<u>ISLAS</u>				
Sector Norte				
Bahamas	5,380	216	965	405 ²
Cuba	44,217	9,604	NA	
Islas Caimanes	100	15	67	42
Jamaica	4,244	2,100	265	122
Haití	10,714	4,749	96	186
República Dominicana	18,816	4,980	359	101 ²
Puerto Rico	3,435	3,300	1,376	445
Islas Vírgenes de EE.UU.	133	96 ²	718	514
Islas Vírgenes Británicas	59	NA	85	NA
Islas Turcas y Caicos	166	NA	5	NA
Subtotal	87,267	25,062	3,936	1,815

CUADRO 1 (continuación)

			<u>Llegadas de turistas</u>	
	<u>Superficie</u> <u>(Millas cuad.)</u>	<u>Población¹</u> <u>(000)</u>	<u>Pernochantes</u> <u>(000)</u>	<u>Visitas</u> <u>de crucero</u> <u>(000)</u>
Sectores Oriental y Sur				
Antigua	171	72	68	36
Barbados	166	248	269	103
Dominica	290	77	23	8
Grenada	133	112	29	108
Guadalupe	687	323 ²	115	52
Martinica	425	321 ²	135	153
Montserrat	38	13	11	2
Antillas Holandesas	371	246 ²	498 ³	38
San Cristóbal-Nieves	138	50	15	1
Santa Lucía	238	114	70	65
San Vicente y Granadinas	150	103	19	23
Trinidad y Tobago	<u>1,980</u>	<u>1,115</u>	<u>170</u>	<u>56²</u>
Subtotal	4,787	2,792	1,422	1,093
Subtotal, Islas	92,054	27,854	5,358	2,908
TOTAL GENERAL	2,501,736	181,946	96,092	3,142

NA - No hay datos disponibles.

* - Menos de 500

1. - Estimaciones preliminares.

2. - Cifras de 1976.

3. - Las cifras globales para las Antillas Holandesas corresponden a la suma de sendos informes sobre San Martín, Aruba, Bonaire y Curazao.

Fuentes: Para superficie, población y PNB: 1978 World Bank Atlas y Statistical Atlas of the United States, 1977, Oficina del Censo de los EE.UU.

Visitantes: Caribbean Tourism Association; Organización de los Estados Americanos; Banco Nacional de México; 1977 National Travel Survey, Oficina del Censo de EE.UU.

son Belice y El Salvador,^{1/} cuya superficie es menos del 1% de la de México. En cuanto a población, los países más pequeños son Guyana, Suriname, Belice y la Guayana Francesa. Juntos, estos cuatro países tienen una población inferior a la de Panamá, que corresponde aproximadamente al 2% de la de México.

Los países isleños son de menor tamaño aún. Juntos, comprenden una superficie total de 92 000 millas cuadradas --igual aproximadamente a la de Guyana-- y una población de 28 millones de habitantes, más o menos igual a la de Colombia. La isla más grande es la de Cuba, con casi la mitad de la superficie del área (44 000 millas cuadradas) y la tercera parte de la población (9.6 millones). Le sigue en tamaño La Española, isla que comparten Haití y la República Dominicana y cuya población es comparable a la de Cuba, pese a que su superficie es mucho menor. La superficie de las Bahamas, con más de 200 islas, es de mediano tamaño, al igual que la de Jamaica, Puerto Rico y Trinidad y Tobago, que tienen de 2 000 a 5 400 millas cuadradas cada una. Ninguna otra nación isleña llega a las 700 millas cuadradas. En cuanto a población, las islas de mediano tamaño son Puerto Rico (3.3 millones) y Trinidad y Tobago (1.1 millones). Ninguno de los demás países isleños llega al medio millón de habitantes.

1. Aunque El Salvador no da propiamente al Mar Caribe, forma parte de la región centroamericana, que es bañada por estas aguas a lo largo de todo su litoral oriental. El Salvador se ha incluido en todo este análisis en vista de que sus atracciones, modalidades de desarrollo y mercados turísticos están estrechamente relacionados con los de la región.

Número de turistas

El cuadro 1 muestra también el número de turistas que llegaron al Gran Caribe en 1977, desglosado por países. Debido a la variación de las definiciones y medios de presentar la información, se advierte que las comparaciones deben hacerse con sumo cuidado. Las estadísticas para los estados de Norteamérica son tomadas del National Travel Survey,^{2/} y se refieren a personas que realizaron viajes dentro del país a más de 100 millas del hogar, es decir, recorriendo un mínimo de 200 millas en ida y vuelta. Los viajes no implican necesariamente pernoctar. Puesto que la muestra se tomó exclusivamente de hogares estadounidenses, no comprende visitantes a estos estados procedentes del exterior. Los datos para todos los demás países son exclusivamente de visitas internacionales, y en la mayoría de los casos los viajeros pernoctaron en el país.

Debe observarse que los datos se refieren todos a "visitas" y no a "visitantes". Además, no hay duda de que existe duplicación en los datos a causa de que los turistas que hacen giras o cruceros visitan múltiples países. Por último, los datos se refieren a entidades políticas completas y no puede interpretarse que son válidos para las zonas costeras únicamente. Teniendo en cuenta estas advertencias, se observa en el cuadro 1 que las visitas de turistas que pernoctan suman 96 millones para

2. Travel During 1977, Censo del Transporte de 1977, Departamento de Comercio de EE.UU., Oficina del Censo. El National Travel Survey no comprende viajes del hogar al trabajo o a la escuela, viajes de militares en servicio activo y viajes de la tripulación de aviones, buques, trenes, autobuses o camiones.

toda la región; este número se desglosa en 91 millones para los países de tierra firme y algo más de cinco millones para los países isleños. Los estados norteamericanos del Golfo de México recibieron, todos juntos, 84 millones de visitas, de las cuales 35 millones correspondieron a Texas y 28 millones a la Florida. Aparte de los Estados Unidos, hubo 12 millones de viajes internacionales al Gran Caribe, lo que representa aproximadamente el 5% del total mundial de 244 millones de viajeros internacionales llegados en el año 1977 según lo han comunicado los países a la Organización Mundial de Turismo.

Por sí solo, México recibió 3.2 millones de visitantes del extranjero.^{3/} A Panamá y los países centroamericanos llegaron 1.8 millones de visitantes y a los países nortños de la tierra firme sudamericana llegaron 1.4 millones.

Las islas del sector septentrional del Caribe ^{4/} recibieron, todas juntas, 3.9 millones de visitantes pernoctantes, de los cuales 1.4 millones fueron a Puerto Rico, casi un millón a Las Bahamas y unos 700 000 a las Islas Vírgenes de EE.UU. El número más reducido, 5 000 visitantes, correspondió a las diminutas islas de Turcas y Caicos.

Las islas del Caribe oriental y del sur tuvieron un total de 1.4 millones de visitas, de las cuales el mayor número correspondió a Barbados con 270 000 y el menor a Montserrat con 11 000.

3. Esta cifra se refiere a visitas al interior de México, y no abarca las personas que cruzan la frontera desde los Estados Unidos y hacen visitas cortas a la zona fronteriza mexicana.

4. Sin Cuba, para la cual no hay datos disponibles.

Además de las mencionadas visitas de los que pernoctan o se quedan más tiempo, hay gran número de pasajeros de cruceros marítimos que hacen escala en los puertos del Gran Caribe. Los países para los cuales hay estadísticas disponibles informaron que habían recibido en 1977 un total de 3.1 millones de pasajeros de cruceros. La capacidad de impacto económico es de los visitantes de crucero es muy inferior a la de los que pernoctan en el país mismo, ya que la estadía de aquellos es corta y los buques proporcionan su alojamiento y servicios. No obstante, los pasajeros de cruceros sí gastan en paseos a sitios de interés y hacen compras. Los cruceros son de especial importancia para muchas de las islas pequeñas a las que es difícil llegar por otros medios y que cuentan con relativamente modestas infraestructuras, servicios e instalaciones turísticas.

Capacidad para atender el turismo

El cuadro 1 indica la importancia de la actividad turística para el Gran Caribe. No obstante, las estadísticas no indican que, en general, el volumen de visitantes está llegando al punto de ejercer presiones sobre el área o la población de cada país. El número de habitantes es superior, por margen considerable, al total anual de turistas que llegan a la mayoría de los puntos de destino. Se exceptúan las Islas Vírgenes de EE.UU., cuyos visitantes que pernoctan son siete veces más que la población local; en las Bahamas, las Islas Caimán, los estados norteamericanos de la Costa del Golfo de México y las Antillas Holandesas, el número de visitantes anuales es de dos a cuatro veces superior a la población local; y en Barbados,

la relación es de uno a uno. No obstante, cuando los totales se ajustan para reflejar la extensión de la estadía, la población visitante sigue siendo razonable en proporción a la de residentes. Por ejemplo, en las Bahamas el promedio de visitantes diarios en 1977 representaba ligeramente menos del 10% de la población local, y en las Islas Vírgenes de EE.UU., alrededor del 9%.^{5/}

Debe reconocerse, sin embargo, que las actividades turísticas tienden a concentrarse geográficamente junto con las poblaciones locales, lo que puede dar lugar al congestionamiento, que es más incómodo donde la superficie es limitada. También se producen aglomeraciones estacionales en algunas áreas, si bien la región objeto de este estudio no sufre las restricciones climáticas que tienen lugares como Cape Cod y otras playas de veraneo del nordeste de EE.UU., donde prácticamente todo el turismo tiene lugar dentro de un período de dos o tres meses. En algunas de estas áreas la población visitante, en un fin de semana veraniego de máxima actividad, puede llegar a superar la población local por un margen de 40 a 1.6/^{6/}

Si bien no parecería que hay perspectiva inmediata de seria congestión o saturación en el área del Gran Caribe, la posibilidad tiene que tenerse

5. El cálculo para las Bahamas se funda en una estadía promedio de siete días para los visitantes que pernoctan. El número de días del año, 365, se divide entonces por 7 = 52; 52 entre 965 000 = 18 558. La escala media de cada crucero se considera de un día; por consiguiente se divide 405 000 por 365 = 1 110. Se suman 18 558 y 1 110 = 19 668. La estimación para las Islas Vírgenes de EE.UU. se calculó de modo semejante, pero a base de una estadía de 3.5 días para pernoctantes.

6. Bates, Roger A., The Seasonal Resort Community: - Structural Adjustments to Population Undulation (tesis de doctorado, sin publicar), Departamento de Sociología de la Universidad de Delaware, 1976.

en cuenta. Deben vigilarse constantemente las proporciones y proyecciones e implantar medidas adecuadas de planificación para hacer frente a los problemas antes de que surjan, especialmente en islas donde las superficies y/o poblaciones son reducidas. Por ejemplo, las estrategias de políticas y programas pudieran estar destinadas a acrecentar la dispersión física o estacional de los visitantes. Pudieran seguirse los ejemplos de lugares de turismo de gran desarrollo que han implantado tales programas, como Puerto Rico, las Bahamas y México.

PARAMETROS ECONOMICOS

Dos de los beneficios turísticos más ampliamente conocidos son la capacidad para generar ingresos, particularmente de divisas, y para crear puestos de trabajo. Estos factores son de especial importancia para las islas más pequeñas del Caribe, cuyas alternativas económicas son sumamente limitadas. No obstante, a causa de las dificultades con los datos, tanto de disponibilidad como de confiabilidad, es casi imposible formular mediciones precisas, y el verdadero valor del sector sigue siendo objeto de debate. En las siguientes secciones se exponen los lineamientos generales del turismo en relación con la economía del Gran Caribe.

Aporte a la Economía Nacional e Ingresos de Divisas

Como se indica en el cuadro 2, el área del Gran Caribe no es económicamente homogénea, ya que abarca países ricos y pobres, desde los Estados Unidos con su producto nacional bruto (PNB) de \$8 640 per cápita en 1977, hasta la miseria que vive Haití, donde esta cifra asciende sólo a \$230. Sin estos dos países, el PNB per cápita en los países de tierra firme varió en 1977 desde \$450 en Honduras hasta \$2 820 en Venezuela; y en los países isleños desde \$330 en San Vicente y las Granadinas hasta \$3 450 en las Bahamas y \$5 080 en las Islas Vírgenes de EE.UU.

El PNB total muestra una disparidad de parecida magnitud pero varía generalmente según el tamaño del país. Los países grandes, o sea Estados Unidos, México, Venezuela y Colombia, se encuentran en la parte superior de la escala, mientras que las islas más pequeñas --Montserrat, San Cristóbal-Nieves-Anguila y San Vicente y las Granadinas-- se hallan en el lugar más bajo.

El cuadro 2 muestra también la estimación de gastos efectuados por los visitantes en los países para los cuales se dispone de datos. Estos gastos se calculan entonces como porcentaje del PNB. Respecto a los cinco estados norteamericanos del Golfo de México, los \$20 000 millones gastados por visitantes procedentes de fuera de los mismos en 1977 representarían aproximadamente el 7.5% del PNB teórico.⁷ Los gastos de visitantes a otros países de tierra firme se encuentran por lo general a niveles del

7. La cifra se calcula multiplicando la población del área por el promedio de PNB per cápita de los Estados Unidos.

CUADRO 2

PRODUCTO NACIONAL BRUTO Y ESTIMACIONES DE GASTOS DE VISITANTES, 1977
(en dólares de EE. UU.)

	<u>PNB a precios de mercado¹</u>		<u>Gastos de visitantes</u>	
	<u>Per cápita</u>	<u>Total (millones)</u>	<u>Total (millones)</u>	<u>Porcentaje del PNB</u>
<u>AMERICA CONTINENTAL</u>				
Estados Unidos - Costa del Golfo de México				
Florida			11,274	
Alabama			1,350	
Mississippi			1,000	
Louisiana			2,000	
Tejas			4,288	
Subtotal	8,640 ²	265,844 ³	19,912	7.5
Mexico	1,110	71,010	2,373 ⁴	3.3
América Central y Panamá				
Guatemala	790	5,070	67	1.3
Belice	790 ⁵	100 ⁵		
Honduras	450	1,360	13	1.0
El Salvador	570	2,410	23	1.0
Nicaragua	830	2,010	33 ¹	1.6
Costa Rica	1,240	2,550	63	2.5
Panamá	1,220	2,150	171 ⁶	6.9
Subtotal	854	15,650	370	2.2
América del Sur				
Colombia	710	17,610	201	1.1
Venezuela	2,820	35,940	261	0.7
Guyana	560	450		
Suriname	1,500	660		
Guayana Francesa	1,820	100	11 ⁵	11.0
Subtotal	NA	54,760		
<u>ISLAS</u>				
Sector Norte				
Bahamas	3,450	750	412	54.9
Cuba	900	8,700		
Islas Caimanes				
Jamaica	1,150	2,410	105	4.4
Haití	230	1,100	37	3.4
República Dominicana	840	4,200	91 ⁵	2.2
Puerto Rico	2,460	8,110	424	5.2
Islas Vírgenes de EE.UU.	5,080	490 ⁵		
Islas Vírgenes Británicas				
Islas Turcas y Caicos				

CUADRO 2 (continuación)

PRODUCTO NACIONAL BRUTO Y ESTIMACIONES DE GASTOS DE VISITANTES, 1977

(en dólares de EE.UU.)

	<u>PNB a precios de mercado¹</u>		<u>Gastos de visitantes</u>	
	<u>Per cápita</u>	<u>Total (millones)</u>	<u>Total (millones)</u>	<u>Porcentaje del PNB</u>
Sectores Oriental y Sur				
Antigua	890	62	7.5-10	14.1
Barbados	1,760	440	111	18.9
Dominica	410	33		
Grenada	450	50	12	24.0
Guadalupe	2,380 ⁵	770 ⁵		
Martinica	3,340 ⁵	1,070 ⁵		
Montserrat	745	9		22.0
Antillas Holandesas	1,750 ⁶	430 ⁶		
San Cristóbal-Nieves	650	30	1.3	5.0
Santa Lucía	580	65	18.6	28.4
San Vicente y Granadinas	330	33.5	5.4	16.1
Trinidad y Tobago	2,380	2,650	87 ²	3.3

NA - No hay datos disponibles.

1 - Estimaciones preliminares.

2 - Promedio de EE. UU.

3 - Promedio del PNB per cápita en EE.UU. multiplicado por la población de los cinco estados.

4 - US\$867 millones corresponden al gasto efectuado por visitantes al interior del país y \$1 506 millones al efectuado por excursionistas que visitaron la zona fronteriza.

5 - Datos de 1976.

6 - Incluye transacciones fronterizas.

Fuentes: PNB: 1978 World Bank Atlas

Gastos: Survey of State Travel Offices, 1978-79, U.S. Travel Data Center; Organización Mundial del Turismo; Organización de los Estados Americanos; Banco Nacional de México; PDNU/BIRF, estimaciones de la misión al Caribe del PDNU/BIRF; Caribbean Tourist Research Center.

1 al 3% de sus respectivos PNB, con excepción de Panamá (7%) y la Guayana Francesa (11%). En su mayoría, las islas de mayor tamaño muestran porcentajes parecidos. Por ejemplo, los gastos de visitantes en 1977 representaron del 2 al 5% del PNB en Jamaica, Haití, República Dominicana y Puerto Rico.

En contraste, los gastos de visitantes son mucho más importantes a las economías de las Bahamas y de la mayoría de las islas pequeñas: en las Bahamas se estima que representan el 55% del PNB, el 28% en Santa Lucía, el 24% en Grenada, el 19% en Barbados, el 16% en San Vicente y las Granadinas y el 14% en Antigua. En estudios realizados por la OEA para el Plan de Desarrollo Turístico de Barbados se calcularon los gastos en relación con el producto interno bruto (PIB), que excluye del PNB los productos y transacciones extranjeras, y se llegó a la conclusión de que los gastos turísticos brutos en esa isla aportaron de la cuarta hasta la tercera parte del PIB a costo de factores en los ocho años anteriores a 1977.

Para muchos de los países subdesarrollados --particularmente las islas-- los ingresos netos de divisas que permanecieron en el país pueden resultar considerablemente diluidos por "filtraciones", es decir por la necesidad de importar alimentos, bebidas y otros bienes requeridos por la industria turística, ya que muy pocos de estos rubros son de producción local. Si bien los datos documentados son escasos, estimaciones recientes de expertos en asistencia técnica indican que estas filtraciones pueden llegar a ser del 30 al 50% en algunas islas. Las

conclusiones a que han llegado anteriores estudios del Banco Mundial, si bien se exponen en forma diferente, son generalmente análogas: según sus estimaciones, los ingresos netos de divisas en países subdesarrollados son rara vez inferiores al 45% de los ingresos brutos.

El cuadro 3 muestra que los ingresos en divisas por concepto del turismo se calculan como porcentajes de la exportación de bienes respecto a los países para los cuales hay datos disponibles. Las recaudaciones por turismo son notablemente elevadas en Barbados como proporción de las exportaciones visibles (87%).⁸ La proporción correspondiente a Panamá, Grenada y Santa Lucía asciende a casi el 50%, y la de México y Haití al 25%.

Empleo

El turismo se considera generalmente como industria de uso intensivo de trabajadores, en razón de su elevado contenido de servicios y de que los trabajos involucrados son escasamente susceptibles de automatización. El turismo crea empleos directos en el sector de la hospitalidad (alojamiento, comidas y bebidas), ventas al detalle (tiendas orientadas al turista), transportes (aerolíneas, barcos, trenes, taxis y automóviles) y gobierno (planificación y administración del turismo, investigaciones, aduanas, licencias, etc.). Además, genera empleos indirectos o secundarios en actividades conexas que dependen del sector turístico, tales como la construcción, la agricultura, la pesca, la manufactura y la elaboración.

8. Debe advertirse que estas cifras se basan en el año 1976, cuando los gastos de turismo se estimaban en \$83 millones. En 1977 estos gastos ascendieron a 111 millones y se considera que su relación proporcional a las exportaciones visibles podrán haber aumentado en igual medida.

CUADRO 3

INGRESOS TURÍSTICOS COMPARADOS CON EXPORTACIONES VISIBLES, 1977

	Exportaciones de bienes (\$ mn)	Ingresos brutos por turismo ¹ (\$ mn)	Ingreso Turístico como porcentajes de exportaciones de bienes	Cuenta de la balanza de pagos ² (\$ mn)
<u>AMERICA CONTINENTAL</u>				
México	4,781	2,120	26.3	-2,068
Guatemala	794 ³	85 ³	11.3	-8 ³
El Salvador	751 ³	18 ³	2.4	22 ³
Nicaragua	542 ³	25 ³	4.6	-66
Costa Rica	815	54	6.6	-220
Panamá	268 ³	124 ³	46.3	-195
Colombia	2,378 ³	146 ³	6.1	341 ³
Venezuela	9,669	261	2.7	-2,053
<u>ISLAS</u>				
Bahamas	2,589	412	15.9	67
Barbados	95 ³	83 ³	87.4	-57 ³
República Dominicana	716 ³	91 ³	12.7	-264
Grenada	26	12	45.6	-6.2
Haití	111 ³	28 ³	25.2	-13 ³
Jamaica	660 ³	106 ³	16.1	-303 ³
Montserrat			3.4	-3.7
Puerto Rico	3,346 ³	424 ³	12.7	-2,086 ³
San Cristóbal-Nieves-Anguilla	17	1	7.8	-8
Santa Lucía	40	18	46.0	-21
San Vicente	15.4			-17.5
Trinidad y Tobago	2,370 ³	87 ³	3.7	204 ³

1. Pagos brutos efectuados en el país visitado; no incluye ingresos por concepto de transporte internacional.
2. Bienes, servicios y transferencias.
3. Datos de 1976; datos al 30 de junio de 1976 para Puerto Rico.

Fuente: Organización de los Estados Americanos, Misión al Caribe del PDNU/BIRF y "The Economic and Social Impact of International Tourism on Developing Countries", por Robert Cleverdon, The Economist Intelligence Unit Ltd., mayo de 1979.

Las estimaciones de empleo para el área objeto del estudio son, también en este caso, muy poco fidedignas y de escasa amplitud. Los datos disponibles se presentan en el cuadro 4.

Las estimaciones correspondientes a los cinco Estados norteamericanos de la costa del Golfo de México indican que se atribuye directamente al sector turístico la creación de poco más de un millón de puestos de trabajo en 1977, de los cuales 45% fueron en la Florida. En Centroamérica y Panamá, la Organización de los Estados Americanos estima que pueden atribuirse directamente al turismo unos 56 000 puestos de trabajo. Para las islas del Caribe las estimaciones recientes de empleo directo e indirecto revelan que se han creado más de 87 000 empleos en cinco países del sector norte del Caribe y unos 35 000 en nueve países isleños del sector oriental y sur de dicha región. Las estimaciones pueden variar según el tamaño de cada territorio, pero el empleo creado por el turismo es significativo en toda la región.

En general, se ha afirmado que el turismo da empleo a una proporción de la fuerza de trabajo regional que asciende del 1 al 30%, según la amplitud de la base económica y la etapa de desarrollo turístico.

La verdadera importancia del turismo para los países individualmente considerados debe aquilatarse no sólo en función de cifras globales sino en relación con los niveles de desempleo local y de oportunidades alternativas de trabajo. El desempleo es sumamente elevado en la región, llegando, por ejemplo al 27% en Jamaica, al 20% en la República Dominicana, al 20% en Barbados y al 15% en Guyana. Los países citados

CUADRO 4

ESTIMACION DEL EMPLEO TURISTICO, 1977

	<u>Directo</u>	<u>Indirecto</u>
<u>AMERICA CONTINENTAL</u>		
Estados Unidos - Costa del Golfo de México		
Florida	452,000	
Alabama	226,000	
Mississippi	52,000	
Louisiana	75,000	
Tejas	200,000	
Subtotal	1,005,000	
México		
América Central y Panamá		
Guatemala	20,000	
Belice		
Honduras	4,000	
El Salvador	6,000	
Nicaragua	5,000	
Costa Rica	10,000	
Panamá	11,000 ¹	
Subtotal	56,000	
América del Sur		
Colombia		
Venezuela		
Guyana		
Suriname		
Guayana Francesa		
<u>ISLAS</u>		
Sector Norte		
Bahamas	24,000 ²	
Cuba		
Islas Caimanes		
Jamaica	25,000 ²	
Haití	10,000 ²	
República Dominicana	11,000 ²	
Puerto Rico	17,200 ²	
Islas Vírgenes de EE.UU.		
Islas Vírgenes Británicas		
Islas Turcas y Caicos		
Sectores Oriental y Sur		
Antigua	1,300	3-4,000
Barbados	10,000 ²	
Dominica	250	
Grenada	500	1,960
Guadalupe	3,600 ²	
Martinica		
Montserrat		
Antillas Holandesas		4,500 ²
San Cristóbal-Nieves	5-6,000	5-6,000
Santa Lucía	2,000	4,000
San Vicente y Granadinas	500	1,000
Trinidad y Tobago		

1. Comprende unos 3 000 artesanos que se dedican a esta labor a tiempo completo o parcial.
2. Estimaciones para 1976 respecto al empleo directo e indirecto.

Fuentes: Survey of State Travel Offices, 1978-79, U. S. Travel Data Center y estimaciones de la Organización de los Estados Americanos, de la Misión al Caribe del PDNU/BIRF y del Caribbean Tourism Research and Development Centre.

se ven totalmente imposibilitados de proporcionar oportunidades de empleo en medida suficiente para mantenerse al paso de su rápido crecimiento demográfico. La fuerza de trabajo desempleada consiste mayormente en trabajadores no calificados y las posibilidades de otros empleos son limitadas. De ahí que cada nuevo puesto de trabajo en el sector turístico constituya un beneficio adicional. A largo plazo, las perspectivas de diversificación económica son comparativamente mucho más halagueñas para los países de tierra firme y las islas de mayor tamaño que cuentan con materias primas para la manufactura. En el caso de las islas más pequeñas, el turismo es la mejor y la única esperanza.

Nexos con la economía local

Algunos expertos regionales consideran que los países del Gran Caribe, en general, no han explotado plenamente su potencial para desarrollar otros sectores de la economía local a base de la demanda generada por el turismo. Con raras excepciones, los empresarios locales tienen que habérselas solos para reconocer y desarrollar las oportunidades de negocios. La asistencia técnica gubernamental, bien aplicada, podría dar buenos resultados en cuanto al aumento o retención de ingresos de divisas. Por ejemplo, la ayuda a los agricultores locales destinada a mejorar el rendimiento de las cosechas, y los procedimientos sanitarios y de comercialización podrían aumentar la producción regional de vegetales y frutas, huevos, aves de corral, pescado y mariscos. Prestar ayuda a las pequeñas empresas o garantizar sus préstamos podría

favorecer más negocios de propiedad local en materia de elaboración de alimentos, plantas de embotellamiento y pequeñas tiendas o industrias de servicios, así como moteles, restaurantes, servicios de giras a lugares de interés y otros servicios vinculados directamente al turismo.

México, Guatemala, Panamá y las Bahamas han demostrado que los programas de asistencia técnica a la industria de la artesanía en materia de diseño, control de calidad y comercialización pueden dar muy buenos resultados. Los productos artesanales se vendían inicialmente a los turistas, pero ahora constituyen un renglón de exportación importante con amplia aceptación internacional. La asistencia a la industria ofrece rendimientos notables porque el valor que se da al producto contribuye a elevar el orgullo nacional y conservar las tradiciones al asegurar la continuación de la forma artística. Cabe mencionar que la mayoría de las artesanías son producidas por la mujer rural, que no tiene ningún otro medio de participación económica en el crecimiento de su país.

Cuestiones económicas y sociales

Si bien los críticos se quejan de la elevada dependencia que tienen los países de las islas del Caribe respecto al turismo a los efectos de su desarrollo económico, el problema es insoluble y no tiene alternativas viables. Algunos de los aspectos que configuran el problema muestran señales de mejorar y pueden aliviarse o solventarse según la industria adquiere madurez.

- * El despido de empleados fuera de temporada. Las temporadas de turismo, que responde menos al clima que a las costumbres, pueden considerarse como cuestión de estrategia mercantil. Varios lugares turísticos han demostrado que la afluencia de turistas fuera de temporada puede ser mejorada considerablemente haciendo ajustes en niveles de precios y en la mercantilización.
- * La dependencia de los Estados Unidos y el Canadá como fuentes de turistas. La nacionalidad de los viajeros ha experimentado ya un notable cambio al producirse un vuelco de la riqueza desde

Norteamérica hacia Europa, Japón y los países productores de petróleo, como Venezuela. La modificación del enfoque mercantil del turismo podría acelerar esta tendencia.

- * Hay demasiados puestos de bajo nivel en la administración, e insuficientes oportunidades de participación local. Los empeños de desarrollo basados en la agricultura, la explotación mineral o la industria producirían la misma situación mientras la fuerza de trabajo siga consistiendo mayormente en personas pobres e incalificadas. Aun cuando la proporción general de puestos de bajo nivel se mantenga sin alteración, la fuerza de trabajo pueda progresar a cargos más elevados según acrecienta sus pericias. Las oportunidades de mejoramiento y participación económica en la región del Caribe están aumentando en proporción directa con los adelantos en la prosperidad material.

Hay otras cuestiones, principalmente de orden social, que se relacionan con el turismo como medio de desarrollo económico y que tienen que ser reconocidas y atendidas al nivel regional así como nacional:

- * Sumisión. En algunos países las connotaciones colonialistas de servir a los demás motivan fuertes resentimientos. En otros, no se considera irremisiblemente comprometida la integridad de la persona que participa en la industria de la hospitalidad. Puesto que es fundamental al turismo saber acoger amablemente a los viajeros, la industria podría sufrir perjuicios a largo plazo si a causa de fuertes resentimientos se trata en mala forma al turista o se le hace objeto de amenazas físicas. Cuando las actitudes son negativas y hay escasas alternativas al turismo, los programas educacionales serían útiles para explicar a los locales el valor del turismo y acaso estimular su mayor participación. No obstante, es posible que los que sostienen las actitudes negativas no sean tan numerosos como a veces se teme. A diferencia de lo previsto, estudios recientes del Centro de Investigaciones Turísticas del Caribe, realizados en seis países isleños, demostraron que los empleados residentes en los mismos preferirían servir a los turistas que atender a sus propios conciudadanos.
- * Insuficientes oportunidades de participación local en la propiedad de empresas. Es natural que con el crecimiento los locales tengan oportunidades de hacerse dueños de empresas. En Barbados el 70% de los establecimientos hoteleros, que tienen el 43% del total de camas, son de propiedad local. Algunos países, entre los cuales se destaca México, han promulgado leyes

que incorporan la cuestión de la propiedad local a la política nacional de desarrollo turístico. Otros países, como por ejemplo el Canadá, han restringido seriamente la propiedad extranjera en las zonas costeras. Se han sentado precedentes y cada país puede decidir si estas modalidades u otras se ajustan a sus respectivas necesidades.

INTERACCION AMBIENTAL

Lo que atrae al turismo hacia la región del Gran Caribe es un complejo mosaico de aspectos naturales, culturales y de factura humana, conjunto que a su vez es afectado por el propio turismo. Las siguientes secciones examinan primero la medida en que se ha desarrollado el turismo en las zonas costeras de la región objeto de estudio, y luego las principales formas de interacción ambiental.

Etapas del desarrollo costero

Las zonas costeras varían mucho en punto a sus recursos, así como por su estado actual de desarrollo. El litoral norteamericano del Golfo de México manifiesta el desarrollo más intenso, mientras que en la Florida, con sus centenares de playas, atrae una de las mayores afluencias de vacacionistas.

Las comunidades costeras son de variable densidad, desde la máxima aglomeración de Miami hasta pequeñas islas que son poco frecuentadas y permanecen en estado natural. Las zonas costeras de otros estados también abarcan áreas industriales de elevada densidad y de intensa industrialización, tales como Mobile, Nueva Orleans, Houston y Corpus Christi. La región tiene, además, numerosas áreas especiales de protección a los recursos más sensibles: Everglades National Park (Florida), Padre Island National Seashore (Texas), DeSoto (Mississippi) y Apalachicola National

Forest (Florida), y más de 20 Refugios Nacionales de Fauna y numerosos lugares estatales de protección de la naturaleza.

La extensa costa mexicana del Golfo, con excepción de la Península de Yucatán, carece de desarrollo turístico. Cerca de la punta nororiental de esta península se encuentra Cancún, importante sitio de vacaciones establecido recientemente por el gobierno, cuyo crecimiento se prevé que alcanzará unas 10 000 habitaciones para 1995. A costa distancia tierra adentro se encuentran los extraordinarios sitios de arqueología Maya, que atraen poderosamente al turista, y dos islas cercanas (Isla Mujeres y Cozumel), también populares sitios de vacaciones.

En los países centroamericanos las principales atracciones turísticas se encuentran tierra adentro. Las áreas costeras atraen actualmente moderadas cantidades de turistas que tienen interés especial en actividades tales como la navegación y el buceo por el gran arrecife que se extiende desde Belice a las Islas de la Bahía, en Honduras, Costa Rica atrae muchos pescadores y naturalistas, y Panamá tiene en su canal una gran atracción. La cultura indígena de las Islas de San Blas también atrae visitantes de cruceros y otros. En Honduras y Guatemala se están proyectando nuevas instalaciones para vacacionistas en zonas bañadas por el Mar Caribe que atraerán mayor cantidad de turistas en el futuro.

En Sudamérica, las costas septentrionales de Colombia y Venezuela están muy pobladas e industrializadas. Los principales centros turísticos Santa Marta, Cartagena, Caracas, La Guaira y las Islas cercanas al litoral pertenecientes a dichos países. Los viajeros que visitan a Guyana, la

la Guayana Francesa y Suriname son principalmente hombres de negocios y naturalistas.

En las islas del Caribe casi todo el desarrollo turístico se ha producido en las zonas costeras, donde las playas constituyen la principal atracción. La abrumadora mayoría de la población local, tanto urbana como rural, reside también en las costas. En la mayoría de los casos la densidad turística es más elevada cerca de la capital de cada isla, lo que obedece a las facilidades de mano de obra, cercanía al aeropuerto y demás servicios y obras de infraestructura.

En las áreas costeras de toda la región, donde el turismo ya ha alcanzado bastante densidad, el desarrollo de éste tiene que marchar parejo con el de otros sectores. Es importantísimo, por consiguiente, que las interrelaciones de sectores evolucionen debidamente, en forma que proteja los mejores intereses de los turistas así como de la población local.

Recursos Naturales

Agua

Las magníficas aguas del Gran Caribe son su principal recurso natural de atracción turística. Ya se ha dicho en otros trabajos de la presente serie 9 que estas aguas aún se encuentran casi totalmente libres de la clase de contaminación que aqueja a otros mares como el Mediterráneo. Si ha habido contaminación, los demás sectores son los principales responsables. Como ejemplos pueden citarse el alquitrán que se observa en

9. "The State of Marine Pollution in the Wider Caribbean Region", "Overview on Environmental Health in the Wider Caribbean" y "The Status of Oil Pollution and Oil Pollution Control in the Wider Caribbean Region".

tantas playas de la Florida, el reciente derrame de petróleo del Golfo de México que causó serios daños al ambiente de Padre Island National Seashore, en Tejas, y la polución causada por echar al mar aguas residuales insuficientemente procesadas, lo que ha cerrado las playas en San Juan y otros lugares. Los desperdicios industriales, si se vierten indiscriminadamente, también pueden echar a perder las zonas playeras y desanimar el turismo, al igual que afean el ambiente y despedir malos olores. Debe tenerse muy en cuenta la compatibilización de usos, sobre todo en áreas no desarrolladas donde tiene posibilidades el turismo. En la Bahía de Trujillo, en Honduras, por ejemplo, se planeaba originalmente instalar una refinería de petróleo y una planta elaboradora de pescado, en sitios muy próximos a las zonas turísticas. Afortunadamente, es posible que se sugiera el traslado de estas actividades a otros sitios antes de poner en práctica el plan.

En ciertos casos la contaminación del mar con aguas residuales sometidas a poco o ningún procesamiento puede vincularse directamente a la actividad turística; un ejemplo de ello es la Laguna del Condado en San Juan de Puerto Rico. La contaminación puede ocurrir como resultado de sistemas deficientes de sanidad o cuando hay elevadas densidades. De lo mismo que las aguas de albañal se generen por la población local o por turistas, ya que lo que importa es no dejar que ocurra la contaminación. Como el turismo depende de la pureza del agua, deben tomarse todas las medidas necesarias para garantizar la protección de ésta a largo plazo. Para evitar los derrames de petróleo y posibles daños a las playas, debe

ponerse empeño en lograr un acuerdo regional sobre el control ambiental en regiones petrolíferas, rutas de tanqueros de petróleo y reglamentaciones sobre limpieza de sentinas y desperdicios de buques. Para no poner en peligro la salud humana, tiene que controlarse rigurosamente la forma de deshacerse de los desperdicios humanos e industriales, tanto en tierra como en la navegación (buques de crucero, etc.) a fin de resguardar las aguas donde se practica la natación y la pesca y donde crecen formaciones de coral. Por último, debe insistirse en que la carestía mensurable de limpiar la contaminación es tal, como en el caso de un derrame de petróleo, por ejemplo, que contrarresta toalmente los beneficios de muchos años de turismo.

Coral

Hoy día la mayoría de los hoteles de la región cuentan con fosa séptica. Las aguas residuales se tratan mediante la ventilación, con aplicación de cloro u otros sistemas semejantes, después de lo cual se vierten al mar a través de tuberías. El crecimiento de las algas, estimulado por estas aguas residuales, es capaz de cubrir y dañar las formaciones de coral viviente, las cuales son importantes no sólo a los que practican el buceo y vienen a conocer el mundo submarino, sino también para proteger a largo plazo la integridad terrestre.

Es necesario además, proteger el coral contra los estragos del vandalismo y los daños causados por turistas que desean llevarse piezas de recuerdo, así como por quienes las extraen para venderlas a éstos.

Tierra

En la región del Caribe hay bellísimas playas de arena blanca y exuberantes panoramas naturales que forman parte integrante de su atractivo turístico. También atraen a excursionistas otros fenómenos naturales como los volcanes, las arenas negras formadas por lava y los manantiales de azufre. El principal efecto ambiental del turismo terrestre ocurre a causa de las modalidades de construcción de edificios, que pueden alterar profundamente las características físicas de un lugar así como su flora y fauna.

El desarrollo puede seguir sistemas benéficos o perjudiciales. En algunos casos se producen mejoras por el ajardinamiento y mantenimiento de terrenos, así como por facilitarse su acceso a turistas y residentes, o porque el diseño de las estructuras es adecuado al lugar. Pero también puede dañarse el ambiente con sistemas deficientes o insuficiente conservación. Según se acumulan más conocimientos y experiencia pueden eliminarse, implantando medidas de control, los problemas originados por los excesos del desarrollo.

El ejemplo de la Florida puede sentar la pauta para otras áreas del Gran Caribe, en que comienzan a hacerse sentir las presiones del desarrollo. El drenaje y posterior cultivo o urbanización de grandes extensiones de manglares y pantanos de cipreses no sólo ha cambiado la configuración del terreno sino que ha amenazado gravemente las diversas especies de vida silvestre y el equilibrio ecológico general. Al construirse sobre las dunas, éstas en algunos casos quedan destruidas. Por otra parte

las presiones del desarrollo han traído la densidad urbana a muchas áreas que antes eran rurales, mientras que el alza vertiginosa de los terrenos ha colocado a muchas tierras fuera de la explotación agrícola y, a lo largo de la costa, ha fomentado elevadísimas densidades que apenas dejan un mínimo de terreno "natural" entre un rascacielos y otro. Las redes cuadriculadas de canales excavados por el hombre para la navegación han llegado a cambiar el flujo de las mareas, que han trasladado grandes cantidades de arena de playa de un lugar a otro. El sistema de control empleado por la Florida se ha ocupado de la administración de zonas costeras y de reglamentar rigurosamente las zonas para controlar la construcción de edificios y promulgar leyes de protección a las especies amenazadas. Ya empiezan a observarse los resultados. Los edificios nuevos se ajustan a las especificaciones de la planificación y, en vista de que la zonificación se controla al nivel local, a los deseos de la ciudadanía. Se está restableciendo los animales silvestres que estaban antes en peligro, tales como la garceta blanca, la espátula rosada y el caimán. La supervivencia ecológica a largo plazo se asegura a través de las áreas protegidas y los extensos refugios de la vida silvestre establecidos en los parques nacionales. Estos parques y refugios son atracciones turísticas en sí, y el incentivo económico que ello brindaría podría contribuir a justificar el costo de la protección que los conservaría para generaciones futuras de turistas así como de residentes.

Hay otros lugares en la región del Caribe que tienen que decidir por sí mismos lo siguiente: (a) si desean establecer alguna clase de control

y (b) qué nivel de control sería el más adecuado a su situación. Las normas de planificación de la densidad de sitios de recreo podría adaptarse de las formuladas para los Estados Unidos por el Heritage, Conservation and Recreation Service del gobierno de dicho país. En cuanto a la densidad de la construcción de edificios y el control de zonas por su tipo, las normas podrían adaptarse de otros planes nacionales de la región, como el que recientemente se formuló para Barbados. Análogamente, las normas para establecer parques nacionales pueden tomarse de la experiencia de otros lugares de la región que ya aplican o están estudiando tales normas: Costa Rica, Dominica, Barbados, las Islas Vírgenes de EE.UU. y Puerto Rico.

Aspectos varios

Entre otros recursos naturales que atraen turismo a la región objeto de estudio figuran su agradable clima y su aire limpio y puro. Aunque los vientos alisios generalmente mantienen la calidad del aire, deben efectuarse comprobaciones periódicamente en áreas urbanas. Es también aconsejable vigilar sistemáticamente los niveles de ruido producidos por aviones y vehículos terrestres, El clima puede ser un atractivo, o todo lo contrario. Las temporadas de poca actividad turística ocurren a través de la región en los meses de otoño cuando vienen los huracanes, y a fines de primavera, cuando hay fuertes lluvias. Los períodos mejores son de diciembre a abril, cuando las templadas temperaturas del Caribe contrastan marcadamente con el invierno estadounidense-canadiense, y en julio y agosto, época tradicional de vacaciones veraniegas.

Infraestructura, Superestructura y Servicios

Los requisitos de infraestructura, superestructura y servicios de turismo crean costos para la población local, así como beneficios. Los costos tienen que ver con las grandes inversiones necesarios para la instalación y mantenimiento de sistemas de transporte, como aeropuertos, puestos de mar y caminos internos, así como con los servicios públicos de agua, alcantarillado, electricidad y telecomunicaciones y otros servicios como la recolección y eliminación de basuras. Los beneficios se generan a causa de que estos sistemas, usados por turistas tanto como por residentes, se instalan generalmente de acuerdo con los altos niveles existentes en los países generadores de turismo, y sin él probablemente no existirían. Los elementos de superestructura --restaurantes, taxis, medios de recreo y diversión-- también existen en volumen y alcance mucho mayores de lo que pudiera justificarse sólo a base de la población local. Los hoteles también pueden desempeñar una función en la localidad, ya que en muchos lugares se han convertido en centros de vida social de la creciente clase media.

Se alega que los servicios públicos y de otra índole están fuera del alcance económico de la mayoría de los residentes, que tienen que pagar por costosos sistemas usados por otros en medida desproporcionada.

Muchos estudios han intentado establecer proporciones de uso, si bien no hay duda de que el de los turistas es generalmente mayor, por lo común, en proporción directa a las diferencias en niveles de vida.

Un estudio reciente hecho en Barbados demostró que el turismo usa los

transportes y la energía en forma muy intensa. Se calculó que el turista y residente medios utilizan servicios de eliminación de basuras, telecomunicaciones internas y transportes internos en medida casi igual.

No obstante, la demanda que genera el turista medio es aproximadamente 1.6 veces superior a la del residente medio en cuanto al uso de agua y alcantarillados; unas 8 veces más en comunicaciones internacionales; 27.5 veces más en energía y 70 veces más en el uso de aeropuertos.¹⁰

No obstante, hay dudas acerca de que los turistas no paguen su justa proporción por el uso de estos sistemas, ya que las tarifas a clientes se relacionan directamente con la cantidad de servicios utilizada. Por consiguiente, al interpretar estas tasas, hay que concentrarse en que los sistemas tengan capacidad adecuada para atender el crecimiento futuro de la demanda.

Cuando se reduzca la brecha entre los niveles de vida entre los residentes y los visitantes, las proporciones de utilización de servicios públicos se nivelarán al mismo ritmo. Mientras tanto, el turismo puede contribuir a mejorar la calidad de infraestructura básica y a ampliar la variedad de superestructura y servicios disponible a los residentes.

10. Plan de Desarrollo Turístico, Barbados, Secretaría General, Organización de los Estados Americanos, 1977.

Recursos Culturales

Uno de los mayores beneficios del turismo es la oportunidad que ofrece al intercambio cultural y a la mutua comprensión entre visitantes y extranjeros y residentes de la localidad. La mayoría de los viajeros al Gran Caribe provienen de los Estados Unidos y el Canadá, donde una sociedad altamente tecnológica ha unificado centenares de culturas.

En el resto del Gran Caribe la mezcla cultural es generalmente de menor diversidad y desarrollo económico, pero es más visible. La región comparte una historia común de raíces africanas, indígenas y coloniales, con elementos que provienen directamente de ingleses, españoles, franceses, holandeses y daneses.

Como ocurre con todas las demás interacciones ya descritas, los efectos del turismo en la cultura del país receptor pueden ser de carácter positivo y negativo. Es positiva la conservación de elementos tradicionales que de otro modo se perderían. Las obras de arte y las artesanías ya se examinaron en una sección anterior. Por su parte, la restauración de estructuras históricas se ha llevado a cabo en muchos casos gracias mayormente al interés turístico. La elevada calidad de la restauración y renovación que se ha hecho en la extensa zona histórica que rodea el puerto de Santo Domingo constituye un ejemplo excelente. El interés turístico también ha estimulado y apoyado la participación en diversos elementos del patrimonio folclórico latinoamericano y caribeño, como son la música calypso, las orquestas de tambores de acero y grupos artísticos especializados en bailes étnicos.

Por el lado negativo de la balanza, está muy extendida en el Caribe la idea de que el turismo ha tenido un efecto perjudicial al fomentar la modificación indeseable de estilos de vida y de la cultura autóctona. Algunos se preocupan de la desaparición de las comidas, vestimenta, idioma y costumbres locales. Otros se refieren al "consumismo" y a los problemas mucho más graves de la mayor utilización de drogas, del crimen y la prostitución.

No hay modo de saber a ciencia cierta si estos cambios pudieran haber ocurrido también a causa del progreso económico general y del mejoramiento de las comunicaciones. La televisión debe ser sin duda un factor. Todos los ciudadanos de la región que emigran temporalmente a los Estados Unidos, a Inglaterra o a otros países para estudiar o trabajar, sin duda traen consigo al regresar nuevos valores. Cualquiera que sea su causa, es necesario reconocer y afrontar estos problemas en forma sistemática. Hay que evaluar alternativas y tomar medidas para aliviarlas y lograr los resultados apetecidos.

PERSPECTIVAS

A corto plazo, el turismo puede verse seriamente limitado por la escasez de energía. A consecuencia del alza del petróleo, no hay duda que ocurrirán aumentos de precio en todos los renglones, desde el transporte hasta el alojamiento y los servicios. La fluctuación de los tipos cambiarios también se prevé que afectará la selección de lugares de destino. Estos factores podrán, por cierto, beneficiar a la región del Gran Caribe. Durante 1974, cuando imperaron condiciones semejantes, los viajes desde el mercado de los EE.UU. a Europa se redujeron marcadamente. No obstante,

los viajes al Caribe mantuvieron un crecimiento razonable, lo que se atribuyó en general a su proximidad (y la economía del transporte) y a tipos cambiarios favorables al dólar.

A largo plazo, la mayoría de las autoridades concuerdan en que el turismo seguirá creciendo. Algunos pronostican que para el año 2000 será la industria mayor del mundo. Dentro de este contexto, los países del Gran Caribe tendrán que decidir, individual y conjuntamente, la medida en que deseen participar como lugares de destino turístico. Entonces habrá que formular estrategias para manejar esa participación de modo que responda a sus propios intereses, a fin de alcanzar los objetivos que desean para sus pueblos.

Poca duda cabe de que la región del Gran Caribe cuenta con magníficos recursos para el desarrollo del turismo. Si bien estos recursos se encuentran hoy mayormente libres de apreciable contaminación, subsiste el peligro de la degradación del medio ambiente, a causa del crecimiento descontrolado de las actividades en tierra firme y de los desechos que por accidente o falta de control van a parar al mar. Cualquiera que sea el perjuicio potencial, el turismo tiene serias consecuencias económicas, así como ambientales; es decir, puesto que el turismo depende de la pureza de los recursos, la contaminación no sólo echa a perder el recurso, sino que también desanima el turismo que venía atraído por el propio recurso. Como ya se ha indicado, el costo de hacer una limpieza podría bastar para cancelar los beneficios económicos del turismo durante muchos años.

Los acuerdos y la cooperación regional son indispensables para implantar medidas de control sobre las actividades que podrían contaminar el ambiente y trascender fronteras internacionales, como por ejemplo, los derrames de petróleo que son capaces de extenderse miles de kilómetros. En otros sectores como los de la zonificación y los parques nacionales, es mejor que la responsabilidad de establecer controles y velar por su cumplimiento permanezca en manos de cada país. No obstante, el sistema regional se considera apropiado para establecer normas que rijan estos problemas y que sean aplicables al ámbito regional. Por último, se reconoce que las estructuras geográficas, políticas y económicas del área están muy fragmentadas, por lo que resulta complicadísimo hacer un estudio de modelos alternativos de crecimiento o impacto. No obstante, el alcanzar un acuerdo regional sobre las técnicas fundamentales de recolección de datos sería un primer paso muy útil para establecer la información básica que permita a cada uno de los Estados y a la región en general tomar decisiones bien fundadas.

Ya se han dado grandes pasos de avance en la cooperación regional a través de entidades tales como el Centro de Investigación y Desarrollo Turísticos del Caribe, la Organización de los Estados Americanos con sus sistemas interamericanos de capacitación (CICATUR) y los bancos regionales de desarrollo. La Island Resources Foundation se ocupa de un aspecto especializado: la conservación arquitectónica. Estas entidades y sus programas deberán de proporcionar una base firme para fomentar y apoyar la cooperación regional en materia ambiental.

MEDIDAS RECOMENDADAS

A base del anterior análisis, se recomienda tomar las siguientes medidas a través de las entidades o de empeños de cooperación técnica regionales:

A. Economía

- Esforzarse incesantemente por desarrollar una base firme de estadísticas fidedignas para facilitar las decisiones relativas al área en general. El objetivo es de establecer normas o fórmulas que puedan utilizarse a través de la región en la estimación de los costos y beneficios del turismo respecto al empleo, la infraestructura y el ingreso nacional. Se sugieren varias medidas. Primeramente deberá lograrse un acuerdo regional sobre las definiciones de elementos críticos como la medición del número de turistas que llegan, la duración de su estancia, el objeto de su viaje y los tipos de gastos que hacen. Estos datos deberán ser cuantificados en forma regular a través de encuestas regionales que podrían efectuarse según el patrón de las realizadas, por ejemplo, por las Bahamas, las Islas Vírgenes de EE.UU. y Costa Rica. En segundo lugar, deberá obtenerse un acuerdo regional sobre los segmentos específicos y las proporciones de la infraestructura y las cuentas del ingreso nacional que pueden atribuirse al turismo. Si bien se han hecho estimaciones para muchos países, las metodologías y definiciones no siempre han sido uniformes. Los modelos para estas mediciones podrían ser formulados de consuno con las entidades internacionales. Los estudios realizados por la OEA, por ejemplo, han resultado en una serie de recomendaciones concretas
- Juntamente con lo anterior, deberán establecerse procedimientos regionales sistemáticos y planes de crecimiento alternativos para ser utilizados en el estudio constante de impactos dentro del marco de áreas y épocas.
- Deberán realizarse estudios específicos regionales para evaluar sistemáticamente los costos y beneficios del turismo en relación con alternativas factibles de desarrollo económico en el ámbito del Caribe. Por ejemplo, podrían estimarse los costos de creación de empleos a base de datos locales en lugar de promedios mundiales, respecto al turismo, la industria de la bauxita, la industria del ensamblado, etc.
- Evaluar las posibilidades de desarrollar otros segmentos de las economías locales (por ejemplo, la agricultura, la pequeña empresa y las artesanías) a base de la demanda generada por el

turismo. Donde se observa buena potencialidad, deben desarrollarse programas para proporcionar ayuda técnica y financiera.

- Podrían considerarse ampliar los programas regionales de educación respecto a adiestramiento para el empleo y a la educación general de la población sobre los costos y beneficios del turismo.

B. Recursos naturales

- Desarrollar sistemas de carácter regional para controlar el ambiente a fin de proteger recursos marinos de las posibilidades de contaminación por derrames de petróleo de pozos o de buques tanques y por aguas servidas y desperdicios industriales.
- Desarrollar programas prototipo para proteger las formaciones de coral submarino así como la flora y fauna de la tierra a través de reglamentaciones o del establecimiento de áreas de protección de la naturaleza.
- Desarrollar normas para la administración de zonas costeras y control de densidad de la construcción de edificios mediante códigos de zonificación u otras reglamentaciones.
- Desarrollar sistemas para vigilar constantemente la calidad del agua, el aire y las playas. Deben identificarse posibles fuentes de contaminación.

C. Infraestructura y servicios

- Desarrollar normas para medir la adecuación y determinar necesidades futuras de la capacidad de sistemas infraestructurales como el transporte, los servicios públicos, la energía, las telecomunicaciones y los servicios.
- Prestar especial atención a la formulación de los criterios para determinar la capacidad de los sistemas sanitarios y de alcantarillas para el desagüe en caso de tempestad o fuertes lluvias. Deben fijarse normas para determinar el punto en que resultaría aconsejable dar un procesamiento adicional a las aguas y evaluar la eficacia de sistemas alternativos.
- Desarrollar un plan a largo plazo para la infraestructura pública y privada que se requiere a fin de mejorar los controles ambientales y proporcionar capacidad para el crecimiento futuro. Determinar las áreas prioritarias en que el impacto exigirá asistencia financiera o de otra índole.

D. Recursos culturales

- Deberá continuarse la cooperación regional en el empeño de conservar los recursos culturales e históricos y fomentar el interés en los mismos, incluso en las artes, la arquitectura, los sitios de interés histórico, la danza, la música, las artesanías y el idioma.